

1066  
SAN LUIS POTOSI, SAJADO 29 DE MARZO DE 1952

# En Argentina También Hay Apagones

BUENOS AIRES, Argentina. 28 de marzo. (INS). — La Compañía argentina de electricidad, de propiedad del Estado, ha tenido que recurrir a una gradual economía como medida forzosa para evitar males mayores, provocando oscurecimiento parcial en Buenos Aires y los trastornos consiguientes por la falta o el menor voltaje del fluido.

Las interrupciones en el servicio público que presta la Empresa fueron dispuestas en previsión de que, a causa de la gran demanda de fluido que experimentan sus centrales, unido al fuerte calentamiento de sus equipos de transformación, puedan quedar inutilizados, lo que plantearía un problema mucho más grave.

La anomalía habrá de subsistir hasta que la Compañía pueda reponer los elementos deteriorados, y en la actualidad los ingenieros procuran atenuar los efectos sobre el consumo derivados del desgaste de los equipos. Los inconvenientes comenzaron cuando fué retirado del servicio un turbogenerador de veinticinco mil kilovatios, que recientemente sufrió el desprendimiento de algunas paletas desgastadas, lo que determinó la necesidad de restringir forzosamente el consumo eléctrico.

La insuficiencia de las centrales eléctricas ha ocasionado numerosos trastornos en los hogares y en las fábricas. Las amas

de casa que dependen de las cocinas eléctricas para preparar las comidas, súbitamente están quedando privadas de luz, precisamente en las horas en que están dedicadas a esa atención y los obreros de las fábricas tuvieron que permanecer inactivos mientras duraba la interrupción, mermando así la producción.

Además, las lámparas iluminan con menor intensidad, no se alcanza a encender algunos equipos de luz fluorescente y experimentan trastornos los motores de las industrias, de las heladeras y lavadoras eléctricas. También se atrasan los relojes eléctricos y se han registrado casos en que barrios enteros quedaron súbitamente a oscuras.

La Compañía Argentina de Electricidad explicó que los apagamientos son necesarios porque se registra un exceso de demanda sobre la capacidad de producción de las centrales, en vista del extraordinario crecimiento de la población a partir de 1946. Este incremento no ha podido ser totalmente compensado por ampliaciones de las instalaciones, debido a las persistentes dificultades que desde 1939 entorpecen el abastecimiento de equipos y materiales, según la Compañía.

La situación se ha tornado tan crítica, que el Ministerio de Industria y Comercio no ha tenido otra alternativa que reducir drásticamente el consumo de fluido eléctrico, afectando incluso la capacidad de producción industrial por la consiguiente falta de fuerza motriz. La severa disposición especifica los días semanales en que los establecimientos industriales y los usuarios de casas habitación deberán suspender el consumo de luz eléctrica y determina drásticas sanciones a los infractores que incluso contemplan el corte definitivo del suministro total de energía eléctrica.

Como consecuencia de la economía en el consumo de luz, distintos barrios de Buenos Aires presentan un aspecto inusitado por las noches y su vida transcurre en la semi-penumbra, en un marco sin duda muy propicio para los enamorados y amantes del patrimonio ajeno.